

# ¡No entre en pánico!

**E**n algún momento de su vida, más tarde o más temprano, una luz de alerta se le encenderá a su nuevo automóvil. ¡No entre en pánico! Lo más probable es que no sea nada serio.

Los vehículos modernos vienen equipados, desde hace ya muchos años, con una serie de sensibles sensores los cuales avisan inmediatamente que detectan algún desperfecto en su vehículo. La luz que más pánico produce, por supuesto, es la del motor. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los casos ese alerta pudiera ser falso o, incluso, una tontería. Así nos lo asegura el Sr. John Ramos, un reconocido mecánico que se dedica a calmar los nervios de sus clientes, cada vez que recibe un reporte de en-

ción y la creencia que el motor de su carro está a punto de explotar.

Lo primero que hay que hacer es llevar su carro a un mecánico de toda confianza. En cada familia debe haber un abogado, un sacerdote, un médico y un mecánico de toda confianza, de lo contrario, se nos podría complicar la vida en un momento dado.

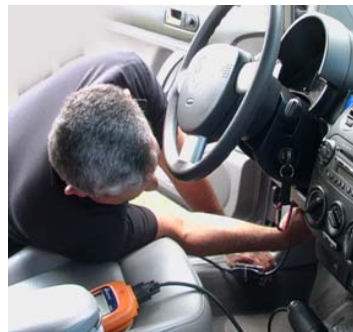
El mecánico le colocará a su vehículo un detector computarizado de fallas, eso que en Venezuela le llaman “la computadora”. Cualquier falla que tenga su carro aparecerá en detalles en este aparato “mágico”.

Los sensores pueden alterarse por cualquier razón. Un bache mal agarrado... el cambio de gasolina o, incluso,



**John Ramos**  
305 218.5241

el decidir reemplazarlo o no, aunque su experiencia le indica que muchos de sus



cendido de alarma.

Sin embargo, el problema ya no es tanto el encendido de una luz de alarma sino el caer en manos inescrupulosas, lo que sucede, por desgracia para nosotros los ingenios propietarios de vehículos particulares, con demasiada frecuencia.

Ante la angustia de los clientes, muchos son los mecánicos que inventan daños de envergadura para poder afincarse a un cliente acosado por la desespera-

dejar a medio cerrar la tapa de la gasolina, pudiera ser motivo para alterar cualquier sensor moderno.

Nos comenta John, quien trabaja a domicilio en el área de Miami, que en la mayoría de los casos, cuando no se trata de una falsa alarma, la misma se produce por la rotura de algún sensor, algo que pudiera representar más de cien pesos. Algunos sensores pueden llegar a costar esa cantidad y hasta más. Está de parte del cliente

clientes prefieren olvidarse de que una vez existió el sensor dañado, lo que no es una determinación muy recomendable.

Cuando el daño es de envergadura, vale la pena pedir una “segunda opinión”.

“Todos éramos mucho más felices cuando no existía la inyección directa y los carros no venían computarizados”, nos asegura John con una pícaro sonrisa que pudiera llegar a preocuparnos.

**MICHAEL BETTER**  
Reparación de zapatos  
SHOES, BAGS, BELTS AND  
ACCESSORIES WITH EXCLUSIVE DESIGNS

**ADQUIERA SU FRANQUICIA**

**CORAL WAY PLAZA I**  
13615 SW 26 ST - 305 485.9192

**TOWN & COUNTRY PLAZA**  
13738 SW 152 ST - 305 251.3703

**DORAL SHOPS**  
11402 NW 41 ST - # 109 - 786 336.9925

**SHOPS OF KENDALL**  
12522 SW 88 ST - 305 596.4567